

“Somos un ejemplo de biblioteca”: el caso de una biblioteca escolar exitosa

“We are an example of library”: The case of a successful school library

Felipe Munita; Paola Bustamante

Cómo citar este artículo:

Munita, Felipe; Bustamante, Paola (2019). “Somos un ejemplo de biblioteca’: el caso de una biblioteca escolar exitosa”. *El profesional de la información*, v. 28, n. 6, e280612.

<https://doi.org/10.3145/epi.2019.nov.12>

Artículo recibido el 05-02-2019
Aceptación definitiva: 22-05-2019



Felipe Munita ✉

<http://orcid.org/0000-0002-2549-4743>

CIED Universidad Católica de Temuco
(Chile)

Universitat Autònoma de Barcelona
Campus de la UAB. 08193 Bellaterra
(Barcelona), España
felipe.munita@uab.cat



Paola Bustamante

<http://orcid.org/0000-0002-5252-8101>

Associació de Mestres Rosa Sensat
Av. de les Drassanes, 3. 08001
Barcelona, España
paolabustamante2@gmail.com

Resumen

Se presenta un estudio de caso cuyo objetivo principal es indagar en el funcionamiento de una biblioteca escolar validada como exitosa en su respectivo contexto socio-educativo. La investigación se desarrolla en una escuela pública de la ciudad de Barcelona, y los procedimientos de recogida de datos han sido la observación participante, entrevistas semiestructuradas con tres maestras de la escuela, y una encuesta de hábitos lectores para alumnos y ex alumnos. Los resultados muestran la gran diversidad de prácticas pedagógicas desarrolladas, la visión compartida que el equipo docente tiene de la biblioteca y la influencia de la intervención escolar en los hábitos lectores del alumnado. Se concluye subrayando el interés que presenta el conocimiento de casos exitosos de biblioteca escolar para la elaboración de políticas de desarrollo en este ámbito.

Palabras clave

Bibliotecas; Bibliotecas escolares; Escuelas; Bibliotecarios; Profesores; Promoción de la lectura; Hábitos lectores; Lectura; Estudios de caso.

Abstract

This article presents a case study with the main objective of gathering research regarding the operation of a school library ranked as successful within its particular socio-educational context. The research was carried out in a Barcelona public school with the following methods of the data collection: participant observation, semistructured interviews with three school teachers and a student and alumni survey on reading habits. The results demonstrate the high diversity in the educational practices developed, a shared vision regarding the library among teaching staff, and the influence of school intervention on student reading habits. It can be concluded that knowledge of cases demonstrating the success of school libraries has the potential to inspire new community policies in the field.

Keywords

Libraries; School libraries; Schools; Librarians; School teachers; Reading promotion; Reading habits; Reading; Case studies.

1. Introducción

Uno de los efectos más importantes del auge del discurso social sobre el acceso de toda la población a la lectura ha sido la puesta en marcha de programas de creación de bibliotecas escolares. Estas bibliotecas cumplen un rol de apoyo en el aprendizaje de los niños, y también un rol compensatorio del capital cultural de los estudiantes de menos recursos, favoreciendo así la labor de la escuela en la disminución de las desigualdades de origen (**Pérez-Kauschus**, 2015; *Cerlalc*, 2007). Es por ello que en las últimas décadas han surgido políticas públicas de creación y fortalecimiento de bibliotecas escolares en prácticamente toda Iberoamérica. Bibliotecas que han sido

“un importante elemento de innovación en las escuelas, han producido impactos relevantes en la promoción de la lectura en niños y jóvenes, en la difusión de nuevas literacidades (...) y en los aprendizajes curriculares” (**Calçada**, 2014, p. 78).

La relevancia de la biblioteca escolar comienza a ser visible en diversos estudios. En España por ejemplo, el trabajo dirigido por **Miret** (2013) ha subrayado que la biblioteca ha dejado de ser un servicio marginal en las escuelas, integrándose progresivamente en el funcionamiento global de los establecimientos. Esto ha permitido que las bibliotecas enriquezcan los contextos de aprendizaje de la institución, permitan a los estudiantes el acceso a una gran diversidad de materiales y colaboren en los objetivos de alfabetización informacional y de promoción de la lectura que nuestras sociedades le asignan a la escuela (**Lluch; Zayas**, 2015). Otro ejemplo lo encontramos en Chile, donde las denominadas bibliotecas CRA (centros de recursos para el aprendizaje) se han constituido como un espacio reconocido por el conjunto de los actores de la comunidad educativa. En términos generales, estas bibliotecas presentan una alta frecuencia promedio de visitas de los estudiantes, y la mayoría de los docentes señala que utiliza sus recursos como apoyo para su actividad pedagógica (*Mineduc-OEI*, 2010).

La progresiva consolidación del espacio bibliotecario en los centros educativos también ha ido acompañada de ejercicios de reflexión que han derivado en diversas propuestas de definición del concepto “biblioteca escolar” (*Equipo CRA*, 2011; *Gencat*, 2013; **Lluch; Zayas**, 2015; **Mekis**, 2016). Una síntesis de los elementos compartidos por estos autores nos lleva a pensar en la biblioteca escolar como un entorno o espacio de aprendizaje, integrado al proyecto educativo de la escuela, que reúne, ordena y pone en circulación un conjunto de recursos (material bibliográfico, audiovisual, recursos didácticos) que favorecen el desarrollo de objetivos educativos como la construcción de hábitos lectores, la búsqueda y manejo de información, o el apoyo a los procesos de enseñanza-aprendizaje de las diversas áreas curriculares.

El trabajo en esta línea ha permitido la elaboración de ambiciosos productos como una herramienta de autoevaluación (**Miret et al.**, 2011) y una propuesta de estándares de desempeño (*Equipo CRA*, 2011) que dialogan con las directrices consensuadas a nivel internacional en torno a los objetivos y funciones de la biblioteca escolar. Estas directrices proponen bibliotecas que entre otros aspectos (**Schultz-Jones; Oberg**, 2015):

- promueven el acceso equitativo y abierto a la información en todos los medios;
- alimentan la curiosidad individual y la creatividad de los estudiantes;
- ayudan a desarrollar capacidades para transformar la información del conocimiento;
- constituyen espacios abiertos para eventos culturales y educativos de la comunidad en general.

La investigación internacional aporta luces de lo que sucede con bibliotecas escolares que avanzan en esa dirección. **Serna, Rodríguez y Etxaniz** (2017) aluden a un sostenido impacto en los resultados académicos y a una mejora en las actitudes relacionadas con el aprendizaje (como la motivación o la afición lectora). **Lance y Loertscher** (2003), por su parte, subrayan que uno de los mayores predictores del rendimiento académico de los alumnos serían aspectos vinculados a la biblioteca escolar, como el tamaño de la colección o el equipo humano que trabaja en ella.

Autores como **Williams, Wavell y Morrison** (2013) alertan que estos efectos positivos no se producen por la mera existencia de una biblioteca, sino que están sujetos a determinadas condiciones de funcionamiento: colección, recursos (humanos y materiales), prácticas,

“ En las últimas décadas han surgido políticas públicas de creación y fortalecimiento de bibliotecas escolares en prácticamente toda Iberoamérica ”



ISBN: 978 84 89384 79 8



ISBN: 978 84 9921 791 8

integración al proyecto escolar, etc. Los hallazgos de **Serna, Rodríguez y Etxaniz (2017)** también aluden a estas condiciones de funcionamiento: los estudiantes que presentan indicadores más altos en hábitos lectores y que le asignan un mayor valor a la lectura son también quienes asisten a establecimientos cuyas bibliotecas presentan un alto grado de dinamización en las actividades de fomento de lectura.

Sin embargo, diversos trabajos alertan que la implementación de bibliotecas no siempre ha ido de la mano con una adecuada gestión de su uso. Constanza Mekis habla de una subutilización de las colecciones bibliográficas y subraya que, como oportunidad para el desarrollo de proyectos de investigación ligados al currículum, la biblioteca es “un espacio didáctico desaprovechado” en la escuela (**Mekis, 2016**, p. 161). Esto parece confirmarse en trabajos como el de **Sardinha, Azevedo y Rato (2015)** que desde Portugal alertan sobre el poco uso que muchos docentes hacen de la biblioteca, o **Pérez-Kauschus (2015)**, cuyos resultados señalan que sólo un 19% de las bibliotecas escolares chilenas se sitúa en un buen nivel de funcionamiento. Por su parte, **Jaime (2012)** en el contexto argentino, agrega otro elemento al que debiera atenderse: la desdibujada imagen profesional del bibliotecario escolar en el interior de la comunidad educativa.

Son en suma aspectos a tener en cuenta en la discusión sobre el lugar que hoy ocupa el espacio bibliotecario en las escuelas. Una discusión que de momento parece sintetizarse en esta máxima aportada por González-Mateos y Faba-Pérez:

“en general, la biblioteca escolar tiene un papel destacado en el centro educativo, pero aún así su potencial no está lo suficientemente explotado” (**González-Mateos; Faba-Pérez, 2014**, p. 46).

2. Metodología

De lo anterior surge una evidencia: pese a la reciente eclosión de bibliotecas escolares, aún sabemos poco acerca de lo que sucede en aquellas bibliotecas consideradas modélicas por su gestión y funcionamiento. Ese ha sido el punto de partida de esta investigación, un estudio de caso cuyo objetivo general ha sido revelar información acerca del funcionamiento de una biblioteca escolar validada como exitosa en su contexto socio-educativo. A su vez, este propósito general se articula en los siguientes objetivos específicos:

- Identificar y sistematizar la diversidad de prácticas desarrolladas en una biblioteca escolar considerada exitosa.
- Conocer la perspectiva de los principales actores pedagógicos sobre el rol de la biblioteca en la escuela.
- Revelar la posible incidencia de la biblioteca en los hábitos lectores del alumnado de la escuela.

Para responder adecuadamente a estos objetivos, debíamos asegurar el carácter de exitosa de la biblioteca estudiada. Por ello se definieron tres criterios que, surgidos desde reflexiones previas acerca de bibliotecas consolidadas (*Mineduc-OEI, 2010*, p. 111) o eficaces (**Serna; Rodríguez; Etxaniz, 2017**, p. 33), pudiesen asegurar el perfil de biblioteca modélica que se buscaba. De este modo la biblioteca debía caracterizarse por:

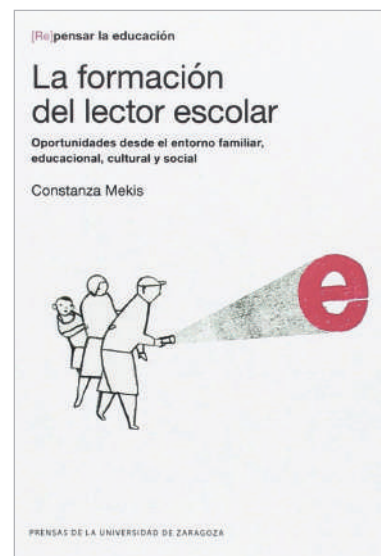
- Ocupar un rol de liderazgo en el proyecto o plan de lectura del establecimiento.
- Los recursos disponibles son conocidos, utilizados y valorados por una amplia mayoría de la comunidad educativa.
- Hay iniciativas constantes y sistemáticas de actualización, renovación y dinamización de los diversos materiales que conforman la colección.

La biblioteca finalmente seleccionada cumplía con estos tres criterios, y los diversos actores involucrados (equipo docente y alumnado) aceptaron participar voluntariamente del estudio, previo compromiso por parte de los investigadores de anonimizar los nombres de los sujetos (mediante seudónimos) y de la escuela (denominada aquí “Escuela 1”). Se trata de una escuela pública de la ciudad de Barcelona, que actualmente cuenta con un total aproximado de 230 estudiantes de educación infantil y primaria.

La diversidad de objetivos propuestos implicó también una diversidad de procedimientos de recogida de datos. Para recabar información relevante sobre el primer objetivo específico, se utilizó la observación participante de uno de los investigadores en la escuela, durante un período de dos meses, en los cuales se observaron las diversas actividades realizadas en o desde la biblioteca.



ISBN: 978 84 89384 84 2



ISBN: 978 841 651 593 6

Por su parte, para conocer la perspectiva de los actores pedagógicos, se realizaron entrevistas semiestructuradas con tres integrantes del equipo docente:

- la maestra que cumple funciones de bibliotecaria (denominada aquí Noemí);
- la directora y también docente de lengua y literatura del último ciclo de Primaria (Montse);
- otra maestra que ejerce en esta misma asignatura y ciclo (Isabel).

El guion de entrevista se basó en dos grandes bloques de preguntas:

- ¿Cuál es tu visión sobre la función de la biblioteca en la escuela? ¿Cuáles son los principales objetivos educativos asociados a la biblioteca?
- Desde tu perspectiva, ¿qué rol cumple la biblioteca escolar en tu centro educativo? ¿Cómo se manifiesta ese rol en el día a día de tu escuela? ¿Cómo aporta la biblioteca al proyecto institucional?

Finalmente, para responder al tercer objetivo específico se elaboró una encuesta (anexo 1) sobre hábitos lectores del alumnado¹. Dado que interesaba observar la posible incidencia del trabajo sistemático y continuo de formación de lectores que se realiza desde la biblioteca de la Escuela 1, se optó por aplicar la encuesta a los alumnos de último año de educación primaria (6°), así como a un grupo de ex alumnos de la escuela que, en el momento de participar en el estudio, cursaban 1° o 2° de secundaria en varios institutos. Se recogieron 52 encuestas: 26 de 6° de primaria y 26 de ex alumnos.

Cabe señalar que, dada la gran cantidad de datos recabados, presentamos y discutimos aquí únicamente los más relevantes para el propósito de este trabajo. A continuación se presentan los resultados obtenidos en los tres objetivos específicos.

3. Resultados

3.1. Prácticas bibliotecarias

Desde la fundación de la Escuela 1, la biblioteca y la promoción de la lectura han sido un eje fundamental del proyecto pedagógico del establecimiento. Según está escrito en el Plan lector de centro (PLEC), la biblioteca es “el ámbito fundamental del plan de lectura de la escuela”. Está situada en una sala contigua al vestíbulo de entrada a la escuela, y su espacio y mobiliario es visualmente atractivo y acogedor para los niños. Cuenta con un acervo bibliográfico actualizado y en constante renovación, cercano a los 5.500 materiales² entre libros (la gran mayoría del fondo, con 5.300 textos), música y películas, todos ingresados en un catálogo informático para su consulta online. La responsable es una docente que realiza 5 horas de dedicación exclusiva a la biblioteca, y que hace algunos años realizó una formación de posgrado en este tema. El blog de la biblioteca es muy activo tanto en la promoción de las diversas actividades como en la dinamización y movilización de la colección. Las 15 entradas y más de 2.000 visualizaciones mensuales que promedian dan cuenta de lo activo del sitio, así como de la importante cantidad de lectores y seguidores que tiene.

“ La biblioteca es el espacio fundamental del plan de lectura de la escuela ”

La biblioteca realiza una serie de actividades periódicas, entre las cuales se encuentran las siguientes:

- Hora de biblioteca: cada curso cuenta con un horario semanal de visita, centrado en la lectura autónoma, libre y silenciosa, en la recomendación de libros entre pares y en el préstamo bibliográfico de textos autoseleccionados por los propios estudiantes³.
- Fichas y libreta de lectura: se realizan pequeños trabajos para sistematizar las lecturas autoseleccionadas y para compartir con otros los libros leídos. Esto adopta múltiples formas, a elegir por cada estudiante: una opinión personal en la libreta de lecturas, un dibujo, un breve escrito recomendando el libro a un amigo, etc. Algunos de estos formatos se exponen periódicamente en el panel de entrada de la biblioteca.
- Cuentacuentos: los alumnos más pequeños de la escuela disfrutan semanalmente de lecturas y narraciones orales preparadas por sus maestros, y realizadas en la biblioteca.
- Padrinos de lectura: proyecto consistente en que cada alumno de 6° “apadrina” a un compañero más pequeño (de infantil y 1º), y se reúne quincenalmente con su ahijado para leerle cuentos.
- Club de lectura: la biblioteca mantiene dos clubes de lectura que se reúnen periódicamente: uno de estudiantes de 5° y 6°, y otro de maestras, madres y apoderados, ambos coordinados por la bibliotecaria.
- Exposición temática: En el pasillo de entrada a la biblioteca se hacen exposiciones de libros a partir de un tema determinado; esta exposición se renueva quincenalmente y se intenta que sea visualmente atractiva. A esto se agrega la selección semanal de un libro (y de un poema) destacado, que se exponen en el mostrador de atención de usuarios.
- Otros servicios: además de las prácticas realizadas en biblioteca, se ofrece una serie de servicios que ya están arraigados en la comunidad escolar, como bibliotecas de aula para los cursos más pequeños, selecciones bibliográficas para los docentes a partir de los contenidos curriculares de cada asignatura, información de novedades bibliográficas, dinamización de proyectos interdisciplinarios (e internivel, esto es, instancias donde trabajan juntos niños de diferentes edades), de búsqueda de información, o recorridos por la biblioteca para aprender su funcionamiento, entre otros.

A su vez, a las actividades periódicas se suman muchas otras ocasionales, como:

- juegos florales el día de Sant Jordi;
- maratón de cuentos: cuenta cuentos realizados durante toda la jornada escolar;
- visitas a la biblioteca pública del barrio.

3.2. Perspectiva del profesorado

Las entrevistas realizadas a tres integrantes del equipo docente (y en un caso, directivo) arrojan interesantes líneas de reflexión. La primera y más evidente es que el objetivo de formar estudiantes implicados en la lectura vive en el pensamiento de cada una de las maestras participantes. Así, pese a que las entrevistas fueron realizadas en forma individual y en momentos muy diferentes, se observa un discurso compartido que, en primer lugar, sitúa la formación de lectores como objetivo común y como marca de esta escuela. Esto podría sintetizarse en las palabras de Montse: “el gusto por la lectura es un objetivo de escuela”, y complementarse con el discurso de sus compañeras:

Hay consenso en torno al espacio clave para la formación escolar de hábitos lectores: la biblioteca

“Yo creo que lo importante es conseguir que salgan de la escuela diciendo..., me encanta leer, yo diría que el objetivo es éste, que digan me encanta leer y leer forma parte de mi vida” (Noemí).

“Para nosotros es un fracaso que un niño y una niña acabe la primaria sin haber adquirido el gusto por la lectura (...). Yo espero que se vayan con la necesidad de decir... ¡ay mira quiero leer más!” (Isabel).

Otro rasgo característico de este discurso compartido es el consenso en torno al espacio clave para la formación escolar de hábitos lectores: la biblioteca. Como señala Noemí, refiriéndose al objetivo del gusto por la lectura:

“Todo el trabajo que se hace desde la biblioteca, todo este planteamiento que hace la biblioteca de Escuela 1 va encaminado a esto”.

Otro ejemplo de la centralidad del espacio bibliotecario en el proyecto pedagógico del establecimiento lo ofrece Isabel, cuando dice:

“Yo lo que veo es una evolución: se empieza desde P3⁴ en esta escuela a querer la biblioteca, o sea todas las cosas importantes se hacen en la biblioteca. Para nosotros la biblioteca es... es nuestro sitio. (...) Yo creo que somos un ejemplo de biblioteca, seguro, de muchas cosas pero de biblioteca, y nos lo creemos ¿eh?” (Isabel).

Es importante subrayar que desde la perspectiva de las maestras entrevistadas, el objetivo amplio de la formación de lectores incluye también objetivos específicos relacionados con el ámbito bibliotecario. De este modo, la educación de usuarios o la alfabetización informacional aparecen también como componentes clave del trabajo de Escuela 1. Montse lo resume así:

“Queremos que cuando salgan de aquí... sepan manejarse en cualquier biblioteca”.

Y Noemí confirma:

“Otra cosa importante es que salgan de la escuela siendo buenos usuarios de una biblioteca (...), que nuestros niños hayan sido iniciados en... cuando entro en una biblioteca sé lo que estoy haciendo, sé lo que estoy buscando, tanto si me dirijo a los ordenadores de la biblioteca como si me dirijo a los libros”.

La importancia del espacio bibliotecario parece muy relacionada con la historia de esta escuela. En ese sentido apuntan diversas intervenciones que recalcan la existencia de toda una tradición pedagógica en la cual los docentes se integran. Esto se observa en la continuación de la frase de Montse que citábamos más arriba:

“El gusto por la lectura es un objetivo de escuela, por esto mimamos la biblioteca. Esto yo lo he mamado desde el año 70, estas maestras que fundaron la escuela en el 56 aportaron toda su biblioteca personal”.

Del mismo modo esa tradición hace que las propias prácticas pedagógicas individuales se vivan en relación con un marco mucho más amplio de prácticas institucionales de fomento lector y desarrollo bibliotecario:

“Cuando yo cuento a alguien que viene a la biblioteca lo que hacemos y cómo lo hacemos, y ninguna la he inventado... alguna cosa sí, otras cosas son herencia de lo que ya había en esta escuela. Y ahí sí que pienso: la Escuela 1 en este tema sí tiene algo que aportar, porque ha habido muchas bibliotecarias antes que yo... y lo que hago y digo me lo creo más o... veo que es más una consecuencia, ¿sabes?” (Noemí)

3.3. Incidencia en los hábitos lectores

La importancia que la biblioteca escolar y la promoción de la lectura adquieren en Escuela 1 parece tener un correlato en los hábitos lectores del alumnado. Según los resultados de la encuesta, la adquisición del gusto por la lectura es un objetivo logrado en una gran mayoría de los niños que han pasado por esta escuela. Un 80% del alumnado de 6º declara que le gusta leer “mucho” o “bastante”, cifra que se mantiene bastante estable (73%) en el grupo de ex alumnos. En ese marco, el principal motivo esgrimido para leer es “porque me gusta”: un 77% de alumnos y 73% de ex alumnos lo han preferido a otros motivos como “para aprender”, “para no aburrirme” o “por obligación”.

Resulta interesante contrastar estas cifras con la síntesis que **Colomer** (2009) hiciera de diversos estudios sobre hábitos lectores en esta franja etaria: en promedio, sólo la mitad de alumnos que acaban la primaria se perciben como lectores, una percepción que, según nuestros datos, sube a 7 u 8 de cada 10 estudiantes en el caso de Escuela 1.

La adquisición del gusto por la lectura es un objetivo logrado en una gran mayoría de los niños de esta escuela

En términos de frecuencia lectora, los resultados muestran que un 88% de los alumnos de 6° y un 50% de los ex alumnos señala leer libros “cada día” o “varias veces a la semana”. Esta frecuencia hace que el promedio de libros leídos al mes sea, también, bastante alto: un aproximado de 4,8 libros, en el caso de los alumnos, y de 3 en los ex alumnos. Es decir, una media situada muy por sobre los 9,6 libros anuales (poco menos de 1 libro mensual) presentada por los adolescentes incluidos en el último informe de hábitos lectores de la *Federación de Gremios de Editores de España (FGEE)* (2019).

A su vez, lo anterior se relaciona con la conciencia que muchos de los encuestados parecen tener del propio bagaje como lector: el 77% de los alumnos de 6° cree haber leído más de 100 libros en su vida, mientras el 80% de los ex alumnos cree haber leído más de 150. En ese marco, no resulta extraño que absolutamente todos los encuestados hayan sido capaces de señalar los nombres de varios de sus títulos favoritos, y que el 71% del total haya escrito también los nombres de sus autores preferidos, entre los que se incluyen narradores como Laura Gallego, Roald Dahl, J. K. Rowling y, en el caso de los ex alumnos, otros como Suzanne Collins, Michael Ende o Cornelia Funke.

Resulta igualmente interesante constatar que una gran mayoría de estudiantes (un 96% de alumnos y un 88% de ex alumnos) dice mantener una práctica lectora por iniciativa propia, aparte de los libros prescritos en el centro escolar. Esto los sitúa ligeramente por sobre la media española (*Federación de Gremios de Editores de España*, 2019), que habla de un 86% de adolescentes entre 10 y 14 años que dice leer libros en su tiempo libre, independientemente de las lecturas de estudio.

Para elegir sus lecturas autónomas nuestros estudiantes utilizan estrategias diversas, que van desde las recomendaciones de amigos y familiares hasta las visitas a librerías y, en el caso de los alumnos de 6°, a la biblioteca escolar. Esta participación en diversos circuitos de mediación y circulación de la lectura se relaciona también con la fuerza del componente socializador de esta práctica: 85% de alumnos y 81% de ex alumnos señala hablar con otros (principalmente compañeros de clase, familiares y amigos) sobre sus lecturas. Lo anterior se sitúa muy por encima de los datos dados por **Colomer** (2009) en torno a la socialización de lecturas en adolescentes: sólo un 20% de ellos y un 50% de ellas comentan con otros los libros leídos.

Finalmente, podría decirse que la percepción que el alumnado tiene de la formación lectora recibida es muy positiva: a un 96% del total de los estudiantes le gustan las actividades lectoras que se hacen en esta escuela. En ese contexto, la instancia más nombrada es la hora de biblioteca, que aparece como favorita para el 61% de los encuestados. De igual manera, más de un 90% cree que las actividades de promoción de lectura de la escuela le han ayudado “mucho” (50%) o “bastante” (46%) a convertirse en buenos lectores.

4. Discusión y conclusiones

En relación a las prácticas observadas en Escuela 1 (objetivo específico n° 1), hay tres aspectos que parecen fundamentales:

- amplia gama de prácticas bibliotecarias puestas en marcha;
- continuidad de esas prácticas durante todo el curso escolar;
- diversidad de objetivos a los que responden esas líneas de intervención.

Objetivos educativos tan diversos como la educación de usuarios bibliotecarios, la alfabetización informacional, la promoción de la lectura por placer, la socialización entre lectores o el conocimiento de corpus amplios y variados, encuentran en la biblioteca un inmejorable espacio para su desarrollo. A su vez, esto se relaciona con lo que sabemos desde estudios previos como los de *Mineduc-OEI* (2010) o **González-Mateos y Faba-Pérez** (2014), que señalan como aspectos positivos la diversidad de prácticas y de servicios bibliotecarios ofrecidos a la comunidad escolar, y la integración de dichas prácticas en la planificación y el quehacer de toda la comunidad educativa.

Esto no hace sino reforzar la importancia de los resultados obtenidos en nuestro segundo objetivo específico: al existir una visión compartida por el equipo docente entrevistado, la planificación, gestión y dinamización de la biblioteca no queda únicamente a cargo de la maestra bibliotecaria, sino que forma parte de las líneas de actuación prioritarias de todo el claustro de la escuela. Lo anterior favorece la planificación y evaluación conjunta de los programas y actividades realizados en el espacio bibliotecario, aspecto que ha sido señalado por **Miret et al.** (2010) como uno de los factores de éxito de una biblioteca en contexto escolar. Asimismo, la asunción de este discurso compartido favorece la integración de la biblioteca en el proyecto global de lectura de la escuela, objetivo ampliamente subrayado por la bibliografía reciente (**Lluch; Zayas**, 2015; **Reyes**, 2015).

En relación a la posible incidencia en el alumnado (objetivo específico nº 3), los resultados parecen confirmar la influencia de las líneas de intervención desarrolladas por la Escuela 1 en los hábitos lectores de quienes acaban su formación en este establecimiento. El perfil de una gran mayoría de los estudiantes encuestados se corresponde con aquellas características comúnmente asignadas a los “lectores fuertes” (Manresa, 2013):

- son lectores frecuentes;
- han construido una autoimagen lectora de cierta entidad;
- mantienen un espacio de lectura autónoma y extraescolar;
- comparten con otros lo leído;
- participan en circuitos de mediación del libro, entre otros aspectos.

En este marco, resulta igualmente interesante constatar que, si bien se observan leves variaciones a la baja cuando se focaliza en los índices reportados por los ex alumnos (en relación a los alumnos de 6º), en la mayoría de los indicadores es una baja muy leve, situándose muy lejos de la fuerte caída del hábito lector que, según la investigación internacional (Colomer, 2009; Manresa, 2013), caracteriza el paso de la educación primaria a la secundaria. Podría pensarse que en este caso, las actuaciones escolares han influido en el hábito de lectura autónoma y por placer que parecen mantener los estudiantes una vez que han egresado de la escuela. Una línea interpretativa que encuentra arraigo en la positiva visión que los propios alumnos tienen de la formación lectora recibida.

En suma, pareciera que los datos aportados no hacen sino apoyar una idea fuerza: una buena biblioteca presenta enorme potencial como eje articulador de la formación lectora y literaria durante la escolaridad obligatoria. Como señalaran Mata y Villarrubia (2011, p. 58):

“la educación literaria no se concibe sin el uso continuado de las bibliotecas escolares y públicas, de manera que habría que otorgarles el protagonismo que merecen”.

Del estudio realizado parecen surgir algunas recomendaciones que pueden ayudar en el proceso de instauración y progresiva consolidación de bibliotecas escolares en centros educativos, y que sintetizaremos aquí en dos puntos:

- necesidad de que el espacio bibliotecario deje de ser considerado un apéndice de la vida escolar, o un terreno que interesa única y exclusivamente a la persona responsable de la biblioteca, y pase a formar parte constitutiva del proyecto institucional, integrándose así en el ideario y en la programación de todo el equipo docente;
- tal como se ha observado en este centro, el éxito de una biblioteca escolar no depende únicamente de las actividades realizadas, sino más bien de la coherencia e integración de esas actividades en relación con los objetivos educativos a los cuales tributan. Si esos objetivos no están claros y no han sido consensuados en el claustro, es muy probable que las bibliotecas caigan en un “activismo” insustancial: un ir y venir de actividades que, llevadas a cabo sin orden ni concierto, no establezcan un horizonte hacia el cual se quiere avanzar en la formación escolar de lectores, ni unas líneas de progreso que permitan ese avance en itinerarios de aprendizaje claros y sostenidos en el tiempo.

“Una buena biblioteca escolar presenta enorme potencial como eje articulador de la formación lectora y literaria”

Desde la perspectiva de la investigación educativa, cabe subrayar la importancia de observar qué sucede en bibliotecas escolares consideradas exitosas en sus respectivos contextos socio-educativos. Esto es especialmente significativo si se lee a la luz del amplio estudio documental de Lluch y Sánchez-García (2017, p. 5), en el que las autoras constatan que la biblioteca escolar continúa siendo uno de los contextos “escasamente tratados por la bibliografía científica” relacionada con la promoción de la lectura. De este modo, colaborar en el progresivo avance del conocimiento científico acerca de aquellas prácticas que caracterizan a una biblioteca escolar modélica constituye una vía para revertir esta situación. Asimismo, avanzar en esta línea puede ser un potente insumo para la (re)elaboración de políticas de desarrollo para las bibliotecas escolares, por una parte, y para alimentar los procesos formativos de los diversos agentes involucrados en ese espacio, por otra.

Si, como ha dicho Margaret Meek,

“el estado en que se encuentra la biblioteca de una escuela suele ser un indicador claro del compromiso de ésta para con la cultura escrita” (Meek, 2004, p. 253),

un fértil camino de desarrollo parece ser el estudio de aquellas bibliotecas que se encuentran en excelente estado, y que movilizan una amplia diversidad de prácticas pedagógicas orientadas a objetivos igualmente diversos. Desde esa perspectiva pueden leerse los hallazgos obtenidos en Escuela 1, que no hacen sino confirmar la importancia que un buen proyecto bibliotecario, compartido por todo el equipo docente, tiene en la formación lectora de las nuevas generaciones.



ISBN: 978 84 941482 3 1

5. Notas

1. Para su elaboración, se consultaron otras encuestas similares, como las del *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*: <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/904.pdf>

y Bermúdez Gómez:

www.google.es/#fp=f343f3bdd60fcfbc&q=encuesta+de+educarm.es

2. El *Manifiesto de la Biblioteca Escolar* de IFLA-Unesco señala la necesidad de contar con 10 libros por cada estudiante; en este caso, el promedio es de 22 libros por estudiante.

3. Es interesante señalar que en los cursos superiores (5° y 6°) son los propios estudiantes quienes actúan como bibliotecarios: se encargan del préstamo y devolución de libros en el programa informático correspondiente y seleccionan los trabajos que se expondrán a la entrada de la biblioteca.

4. En el sistema escolar español P3 corresponde al nivel de educación infantil, cuyo alumnado tiene entre 3 y 4 años.

6. Referencias

Calçada, Teresa (2014). "Red de bibliotecas escolares y plan de lectura". En: Hidalgo, Héctor (ed.). *La biblioteca. Un agente social para el desarrollo de la lectura*. Santiago: Centro Cultural de España, pp. 76-87.

https://issuu.com/cce_santiago/docs/libro_digital_semin_bibliotecologia

Cerlalc (2007). *Por las bibliotecas escolares de Iberoamérica*. Bogotá: Cerlalc. ISBN: 978 958 671 113 5

https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/PUBLICACIONES_OLB_Por-las-bibliotecas-escolares-de-Iberoamerica_V1_011207.pdf

Colomer, Teresa (2009). "Entre la normalidad y el desinterés: los hábitos lectores de los adolescentes". En: Colomer, Teresa (coord.). *Lecturas adolescentes*. Barcelona: Graó, pp. 19-58. ISBN: 978 84 7827 720 9

Equipo CRA (2011). *Estándares para las bibliotecas escolares*. Santiago: Mineduc. ISBN: 978 956 292 291 3

<http://www.bibliotecas-cra.cl/sites/default/files/publicaciones/estandarescra.pdf>

Federación de Gremios de Editores de España (2019). *Hábitos de lectura y compra de libros en España 2018*. Madrid: Conecta.

<http://federacioneditores.org/lectura-y-compra-de-libros-2018.pdf>

Gencat (2013). *La lectura en un centre educatiu. Saber llegir, llegir per aprendre, gust per llegir. El pla de lectura de centre*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

http://ensenyament.gencat.cat/web/.content/home/departament/publicacions/monografies/lectura/la_lectura_en_un_centre_educatiu.pdf

González-Mateos, Irene; Faba-Pérez, Cristina (2014). "Modelos para evaluar la situación de las bibliotecas escolares y la calidad de sus sitios web". *Investigación bibliotecológica*, v. 28 n. 63, pp. 29-50.

[https://doi.org/10.1016/S0187-358X\(14\)72575-4](https://doi.org/10.1016/S0187-358X(14)72575-4)

Jaime, Fabiana M. (2012). "La imagen profesional del bibliotecario escolar: La percepción de los directivos y la autopercepción de los bibliotecarios de las escuelas primarias de la ciudad de Rafaela, Santa Fé". *Información, cultura y sociedad*, n. 27, pp. 55-90.

<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/684>

<https://doi.org/10.34096/ics.i27.684>

Lance, Keith; Loertscher, David V. (2003). *Powering achievement: School library media programs make a difference: The evidence*. San Jose, CA: Hi Willow Research and Publishing. ISBN: 1 57387 216 4

Lluch, Gemma; Sánchez-García, Sandra (2017). La promoción de la lectura: un análisis crítico de los artículos de investigación. *Revista española de documentación científica*, v. 40, n. 4, pp. 1-11.

<https://doi.org/10.3989/redc.2017.4.1450>

Lluch, Gemma; Zayas, Felipe (2015). *Leer en el centro escolar. El plan de lectura*. Barcelona: Octaedro, ISBN: 978 84 9921 791 8

Manresa, Mireia (2013). *L'univers lector adolescent. Dels hàbits de lectura a la intervenció educativa*. Barcelona: Rosa Sensat. ISBN: 978 84 941482 3 1

Mata, Juan; Villarrubia, Andrea (2011). "La literatura en las aulas: Apuntes sobre la educación literaria en la enseñanza secundaria". *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, n. 58, pp. 49-59.

Meek, Margaret (2004). *En torno a la cultura escrita*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. ISBN: 978 968 166 319 3

Mekis, Constanza (2016). *La formación del lector escolar. Oportunidades desde el entorno familiar, educacional, cultural y social*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. ISBN: 978 841 651 593 6

Mineduc-OEI (2010). *Las bibliotecas escolares en Chile. Visión de la comunidad escolar*. Santiago: Ministerio de Educación / Organización de Estados Iberoamericanos.

<https://www.oei.es/historico/BibliotecasChile.pdf>

Miret, Inés (dir.) (2013). *Las bibliotecas escolares en España. Dinámicas 2005-2011*. Madrid: MEC-Fundación Germán Sánchez Ruipérez. ISBN: 978 84 369 5464 7

<https://sede.educacion.gob.es/publivena/las-bibliotecas-escolares-en-espana-dinamicas-2005-2011/educacion-bibliotecas/16078>

Miret, Inés; Baró, Mónica; Mañá, Teresa; Velloso, Inmaculada; Montero, Ignacio (2010). *Bibliotecas escolares 'entre comillas'. Estudio de casos: buenas prácticas en la integración de la biblioteca en los centros educativos*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. ISBN: 978 84 89384 79 8

http://fundaciongsr.com/wp-content/uploads/2016/03/BE-entre_comillas.pdf

Miret, Inés; Baró, Mónica; Mañá, Teresa; Velloso, Inmaculada (2011). *Bibliotecas escolares ¿entre interrogantes? Herramienta de autoevaluación. Preguntas e indicadores para mejorar la biblioteca*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. ISBN: 978 84 89384 84 2

http://www.lecturalab.org/uploads/website/docs/2684-2-Bibliotecas_escolares_entre_interrogantes.pdf

Pérez-Kauschus, Gabriela (2015). *El rol de las bibliotecas escolares CRA en el sistema educativo chileno: descripción, desafíos y recomendaciones para su mayor efectividad en el incremento de oportunidades educativas*. Tesis de Magíster. Universidad de Chile.

<http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/138724>

Reyes, Lara (2015). "Lectura, educación literaria y plan de lectura y escritura en infantil y en primaria". *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, n. 68, pp. 47-56.

Sardinha, María-Da-Graça; Azevedo, Fernando-José; Rato, Rosa (2015). "Promoção da leitura na escola portuguesa: metodologias e crenças dos professores do Ensino Básico". *Investigaciones sobre lectura*, n. 4, pp. 25-50.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5155199>

Schultz-Jones, Bárbara; Oberg, Dianne (eds.) (2015). *IFLA School library guidelines*. Netherlands: IFLA.

<https://www.ifla.org/files/assets/school-libraries-resource-centers/publications/ifla-school-library-guidelines.pdf>

Serna, Maite; Rodríguez, Arantzazu; Etxaniz, Xabier (2017). "Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de educación primaria". *Ocnos*, v. 16, n. 1, pp. 18-49.

https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2017.16.1.1205

https://doi.org/10.18239/ocnos_2017.16.1.1205

Williams, Dorothy; Wavell, Caroline; Morrison, Katie (2013). *Impact of school libraries on learning. Critical review of published evidence to inform the Scottish education community*. Aberdeen: Robert Gordon University.

<https://scottishlibraries.org/media/1211/impact-of-school-libraries-on-learning-2013.pdf>

7. Anexo

Encuesta de hábitos de lectura

La presente encuesta tiene por objetivo conocer los hábitos de lectura del alumnado, pero no intenta medir a la escuela ni a sus profesores. La encuesta es anónima y no hay respuestas correctas o incorrectas, lo importante es que respondas sinceramente. Para responder, marca con una X en el casillero que corresponda. Gracias por tu colaboración.

Edad:

Sexo:

<input type="checkbox"/> Masculino	<input type="checkbox"/> Femenino
------------------------------------	-----------------------------------

1. ¿Te gusta leer?

<input type="checkbox"/> Nada	<input type="checkbox"/> Muy poco	<input type="checkbox"/> Algo	<input type="checkbox"/> Bastante	<input type="checkbox"/> Mucho
-------------------------------	-----------------------------------	-------------------------------	-----------------------------------	--------------------------------

2. ¿Cuáles son tus libros favoritos? ¿Cuáles son tus autores favoritos?

.....
.....

3. ¿Cuando eras pequeño/a te leían cuentos o historias en tu casa?

<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No
-----------------------------	-----------------------------

4. ¿Crees que en tu familia son:

Muy lectores	Poco lectores	Nada lectores
--------------	---------------	---------------

5. ¿Tienes alguna idea de cuántos libros has leído en tu vida?

Menos de 50	Entre 50 y 100	Entre 100 y 150	Entre 150 y 200	Más de 200
-------------	----------------	-----------------	-----------------	------------

Estos libros proceden en su mayoría...

De las actividades de la escuela	Iniciativa personal
----------------------------------	---------------------

6. ¿Te gustan las actividades destinadas a la lectura que se hacen en la escuela?

Sí	No
----	----

¿Cuál de ellas es la que más te gusta hacer?

7. ¿Crees que las actividades de lectura durante la educación infantil y primaria te han ayudado a ser un buen lector?

Nada	Poco	Bastante	Mucho
------	------	----------	-------

8. ¿Eres socio de alguna biblioteca pública?

Sí	No
----	----

Si has marcado la opción Sí, ¿con qué regularidad vas a la biblioteca pública?

Varias veces a la semana	Una vez por semana	Algunas veces al mes	Algunas veces al año	Nunca
--------------------------	--------------------	----------------------	----------------------	-------

Si has marcado la opción No, indica por qué: (puedes marcar más de una opción)

Me basta con la biblioteca escolar	Me basta con los libros que tengo en casa	No me gusta / No me interesa	Otra razón, ¿cuál?
------------------------------------	---	------------------------------	--------------------

9. ¿Con qué regularidad lees libros?

Cada día	Varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una vez al mes	Casi nunca
----------	--------------------------	---------------------	----------------	------------

10. ¿Cuántos libros lees en un mes?

Aproximadamente libros

11. ¿Lees por iniciativa propia otros libros aparte de los de la escuela?

Sí	No
----	----

¿A través de qué medios te informas de esos libros que lees por tu iniciativa? (puedes marcar más de una opción)

Visito la biblioteca escolar y elijo los que me gustan	Visito la biblioteca pública y elijo los que me gustan	Voy a la librería y elijo los que me gustan	Amigos	Familiares	Web	Otros ¿cuál?
--	--	---	--------	------------	-----	--------------

12. ¿Qué tipo de libros te gusta leer? (puedes marcar más de una opción)

Informativos	Cuentos	Novelas	Álbumes	Cómics	Poesía	Otros ¿cuál?
--------------	---------	---------	---------	--------	--------	--------------

13. Para ti, ¿cuál es el principal motivo para leer?

Porque me gusta	Para aprender	Para no aburrirme	Para hacer tareas o trabajos	Por obligación	Otros ¿cuál?
-----------------	---------------	-------------------	------------------------------	----------------	--------------

14. ¿Compartes información de libros con amigos en internet?

Sí	No
----	----

¿A través de qué medios? (puedes marcar más de una opción)

Blog	Correo electrónico	Facebook	Twitter	Otros ¿cuál?
------	--------------------	----------	---------	--------------

15. ¿Lees libros en digital? (*iPad*, tablet, etc.)

Sí	No
----	----

¿Te gusta más leer libros en digital o libros impresos?

Libros en papel	Libros en digital
-----------------	-------------------

16. ¿Pertenece a algún Club de Lectura?

Sí	No
----	----

Si marcaste No, ¿te gustaría pertenecer a uno?

Sí	No
----	----

17. ¿Hablas con otros sobre tus lecturas?

Sí	No
----	----

Si marcaste Sí, ¿con quién? (puedes marcar más de una opción)

Profesores	Compañeros de clase	Amigos	Familia	Otros ¿quién?
------------	---------------------	--------	---------	---------------

18. En Educación Secundaria, te gustaría leer...

más que ahora	menos que ahora	igual que ahora
---------------	-----------------	-----------------

19. Si tuvieras que describir qué es para ti la lectura, ¿cómo lo dirías?

.....

.....

.....

En la versión de los ex alumnos, se realizaron las siguientes modificaciones a la encuesta:

Pregunta 6: ¿Te gustaban las actividades destinadas a la lectura que se hacían en la escuela?

Pregunta 18: ¿En Educación Secundaria lees más libros que en Primaria?

más que en primaria	menos que en primaria	igual que en primaria
---------------------	-----------------------	-----------------------



Si te interesan los **INDICADORES EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA**, y todos los temas relacionados con la medición de la ciencia, tales como: **Análisis de citas, Normalización de nombres e instituciones, Impacto de la ciencia en la sociedad, Indicadores, Sociología de la ciencia, Política científica, Comunicación de la ciencia, Revistas, Bases de datos, Índices de impacto, Políticas de open access, Análisis de la nueva economía, Mujer y ciencia, etc.**

Entonces **INCYT** es tu lista. Suscríbete en:

<http://www.rediris.es/list/info/incyt.html>